

CLUBES

El Real Murcia sale al mercado tras recortar su deuda casi a la mitad con quitas

El club ha puesto en marcha una ampliación de capital de 2,3 millones de euros con el objetivo de atomizar el accionariado y obtener recursos con los que afrontar vencimientos de un pasivo que ronda los 30 millones.

M. Menchén
27 feb 2020 - 05:00



El Real Murcia sale al mercado, pero lo hace a la *alemana*. El club ha puesto en marcha una ampliación de capital para recaudar 2,3 millones de euros, con la singularidad de que no permitirá que ningún socio pueda hacerse con más del 49% de las acciones. Es una decisión que persigue atomizar la propiedad, después de poner fin a una etapa en la que los anteriores propietarios casi acaban con el histórico equipo de fútbol.

Es un modelo de club que empezó a tomar forma hace un año, cuando la plataforma de socios minoritarios logró tomar las riendas del club para poner fin a las batallas judiciales que se iniciaron entre distintos grupos de inversores tras el fallecimiento de Jesús Samper. Entonces, ya se logró recaudar 1,3 millones de euros entre pequeños accionistas de 96 países

, un hito que esperan repetir en esta ocasión. Previamente, en diciembre se capitalizaron préstamos de distintos accionistas por aproximadamente un millón.

La idea del consejo de administración es impedir que accionarialmente nadie pueda tener una mayoría de control en la toma de decisiones, pero también se irá un paso más allá limitando los derechos de voto a un 20%. Con esta reforma de estatutos, defienden sus promotores, el objetivo es que nadie tenga los votos suficientes para poder pasar sin problemas un presupuesto que genere dudas en junta de accionistas.

El Real Murcia busca 2,3 millones de euros entre inversores, que en ningún caso podrán tener el 51% de las acciones

El inicio de esta operación da continuidad al plan de saneamiento que emprendió hace ahora algo más de un año el nuevo consejo de administración. Previamente, han sido necesarios meses de arduas negociaciones con decenas de acreedores para acordar quitas, nuevos calendarios de pagos e incluso capitalizaciones de préstamos para dar continuidad al club, que milita en Segunda B.

Daniel Moreno, miembro del consejo de administración, explica que el dinero de “la ampliación de capital servirá para atender a la deuda concursal, que nos queda un poco para poder levantarlo definitivamente”. Cuando entraron hace un año al club, se encontraron con un pasivo de 50 millones de euros, de los que 25 millones correspondían a la deuda concursal.

Tras las negociaciones emprendidas, la fotografía es muy diferente, pues la deuda actual ronda los 30 millones de euros, de los que aproximadamente la mitad corresponden a la Administración. “Desde 2010-2011 no se ha pagado IVA ni se han hecho retenciones”, señala Moreno, como reflejo de la mala gestión a la que se estaba sometiendo a la entidad deportiva. “Con el resto de los acreedores logramos que la deuda bajara de 17 millones a 5 millones de euros”, apunta.

El directivo admite la complejidad de todo el proceso, en el que había proveedores con los que tenían deuda dentro y fuera del convenio de acreedores. “Eran más de 160, y con todos hemos intentado buscar acuerdos globales; es la única manera para cambiar nuestra imagen con el cumplimiento del convenio y poder ir a las entidades financieras de otra manera”, señala. Hoy, los bancos veían con suspicacias firmarle créditos, ya que cualquier acreedor podría instar su liquidación en caso de

incumplimiento.

La deuda actual ronda los 30 millones de euros, de los que aproximadamente la mitad corresponden a la Administración

Moreno aspira a poder lograr una refinanciación que alargue los vencimientos y dé más capacidad de inversión al club, que actualmente trabaja con un presupuesto de 1,7 millones de euros anuales. Es algo que en su día lograron en Levante UD y RC Deportivo, si bien aquellas operaciones de deuda fueron posibles por las garantías que suponen los derechos de televisión.

El Real Murcia dispone de uno de los presupuestos más altos en términos de generación de recursos propios, gracias a una de las mayores masas sociales de Segunda B: 10.700 socios que, de media, pagan en torno a 100 euros por temporada. A ello se le suman los patrocinios, que suman una quincena y que aportan más de medio millón de euros anuales. A eso también ayuda la anteriormente conocida como Nueva Condomina, con capacidad para 31.179 espectadores y diversos soportes publicitarios en comparación con sus rivales.

Moreno admite que el plan de saneamiento no siempre es sencillo de explicar, pues cumplir con las obligaciones del concurso les obliga a no poder destinar más de 1,2 millones de euros a las operaciones, incluida la confección de la plantilla. “Estamos pidiendo que paciencia, porque debemos aspirar a ser un club de cantera”, aboga. Además, su idea es que los estatutos también impongan esa contención, forzando que en cada ciclo de dos años se consiga *break even*.